



BOLETIN ECLESIASTICO
DEL
Obispado de Astorga

SUMARIO: I. Concurso a Curatos.—II. Constitución Apostólica de Bene dicto XV.—III. Sagrada Congregación de Ritos.—IV. Cargas Eclesiásticas.—V. Necrología.

CONCURSO A CURATOS DE 1915.

Conforme estaba anunciado, los días 15 y 16 de Septiembre se celebró Concurso a Curatos conforme a las Instrucciones y Ejercicios siguientes.

INSTRUCCIONES

1.ª Los señores concurrentes se presentarán el día 15 en el Seminario Conciliar a las siete y media de la mañana, y a las ocho el día 16. Los ejercicios comenzarán ambos días a las ocho y media, y cuatro horas después de comenzados será imposible continuarlos.

2.ª A la entrada del Seminario, recibirán el primer día de manos del señor Secretario esta misma hoja que contiene impresas las instrucciones a que deben sujetarse para la buena marcha del *Concurso*, y que va marcada con un

número correlativo. A cambio de ella entregarán el recibo que acredite que su procurador depositó en Secretaria de Cámara los documentos que le dan derecho a tomar parte en los ejercicios del Concurso.

3.^a Los señores concurrentes tendrán muy en cuenta el número con que su hoja de instrucciones está marcada y conforme a él se distribuirán por secciones de este modo:

a) desde el núm. 1 al núm. 120 pasarán al refectorio

b) desde el núm. 121 al núm. 305 pasarán al salón

c) desde el núm. 306 al núm. 376 pasarán al teatro

d) desde el núm. 377...al claustro

y dentro del respectivo local cada uno buscará en las mesas o en los bancos el número igual al de su hoja, y allí ocupará su asiento.

4.^a Nadie podrá tomar asiento en los lugares designados en la instrucción 3.^a después que se haya publicado y distribuido el programa de preguntas.

5.^a Cada concurrente recibirá en su asiento cuatro hojas de papel timbrado y fechado, una tarjeta en blanco, dos sobres desiguales, pluma y tinta. En la tarjeta escribirá su nombre, sus dos apellidos y un lema cualquiera; guardará después esta tarjeta en el sobre pequeño, y lo cerrará. En las hojas de papel escribirá solamente la contestación a las preguntas del programa sin nombre ni apellidos, y en esta forma las incluirá en el sobre grande. Hecho esto, incluirá también en el sobre grande el sobre pequeño que contiene la tarjeta, cerrando después el sobre grande, que será entregado al señor Secretario del Concurso, quien le dará en cambio un *recibo* de garantía. N en el sobre pequeño ni en el sobre grande se escribirá cosa alguna.

6.^a No se permitirá el uso o empleo de otro papel ni de otros sobres que no sean los del Concurso.

7.^a Es de tanta importancia observar lo prescrito en los

dos números anteriores que cuando en el ejercicio, o en cualquiera de los dos sobres aparezca escrito algún nombre, apellido, rúbrica, signo o lema, no será censurado por el tribunal tal ejercicio, ni obtendrá calificación alguna.

8.^a Cada concurrente podrá levantarse de su asiento y por breves momentos ausentarse en caso de *necesidad*, previa la venia de algún señor sinodal o vigilante, sin que en ningún caso sea permitido leer en libros, papeles, apuntes, etc. bajo pena de expulsión del Concurso que podrá ser aplicada con el acuerdo de dos señores sinodales.

9.^a En el segundo día o sea el 16, recibirán sobres de color para que no se confundan los ejercicios de este día con los del anterior, y en todo observarán lo mismo que el día 15, excepto lo que se prescribe en el número 2.^o.

10.^a Los señores concurrentes acudirán a las seis de la tarde del día 15 al gran salón del Circulo Católico de Obreros.

DIA 1.^o

SCHEMA.

I.— *Ex Theologia Morali*: De peccatis in genere:—Notio et divisio.—Requisita ad peccatum formale constituendum, praesertim ad peccatum mortale.—Distinctio peccatorum specifica ex quibus regulis desumatur?—Item numerica.—De peccatis internis: delectatione, desiderio et gaudio, notiones.—De horum malitia specificè diversa ratione circumstantiarum objecti.

II.— Contractus mutui et usurae declaratio.—Tituli ab usura excusantes.—Potest censerì hodie pecunia ut res frugifera?—Saltem, ex facillima pecuniae collocatione in negotiis frugiferis aut in domibus argentariis, adest semper titulus lucri cessantis ad percipiendos redditus ob pecuniam mutuam?—Quaenam quantitas supra sortem potest exigì communiter in hac dioecesi?

III. — De obligatione concedendi, differendi aut negandi absolutionem. — Quid statuendum quoad absolvendos recidivos cum siguis ordinariis aut extraordinariis doloris, aut occasionarios in diversis ocasionibus constitutos? — Quid speciatim de choreis (bailes), spectaculis et pravis librorum et ephemeridum lectionibus.

IV. — De confessione moribundi: Quid periculum et articulus mortis. — Quid agendum cum moribundo de cuius vita dubitatur, vel, si adhuc vivat, reperiatur sensibus destitutus et nullum dederit antea poenitentiae signum? — Quid de eodem, si statim post actum peccati in duello, furto aut suicidio deprehendatur? — Quid imminente mortis periculo ad consulendum conscientiae moribundi potest Parochus vel loci Ordinarius, vel sacerdos delegatus ab alterutro, vel in defectu horum quilibet sacerdos relate ad matrimonium et impedimentorum, etiam publicorum, dispensationem?

V. — *Ex Theologia Dogmatica:* «In missa offertur Deo sacrificium proprie dictum, non modo latreuticum et eucharisticum, sed etiam propitiatorum et impetratorium.» Exponatur et demonstratur.

CASUS CONSCIENTIAE.

Julia famula, inserviens domino ditissimo, ab ipso pluribus vicibus in quotidiana alimentorum et aliarum rerum emptione surripuit pecuniae summam, quae jam ad quadraginta libellas (pesetas) attigit; praeterea, certo existimans salarium sibi designatum et ab ea propter necessitatem admissum, esse justo minus ex eo quod herus infirmus et senex insolita et continua sibi injungat molestissima officia, ab illo aufert centum et quinquaginta libellas singulis annis pro compensatione, quae sibi non immoderata videtur. Verum, propter instructionem catechetica de septimo praecepto ex Parocho auditam satis perturbata,

accurrit ad Lucium confessarium extraordinarium; a quo valde reprehenditur et ad restitutionem in omnibus obligatur.

Quaeritur: 1) Quae materia gravis in furto quoad ditissimas personas. 2) Sub quibus conditionibus occulta compensatio admitti posit. 3) Rectene resolvit Lucius?

D I A 2.º

SCHEMA PARA LA INSTRUGGION GATEQUISTICA DE LOS ADULTOS SEGUN LA CONSTITUCION »AGERBO NIMIS».

EX CATECHISMO ROMANO, DE SACRAMENTO EUCHARISTIAE, n. 54.

Neque tamen fideles hoc satis habeant, semel tantummodo corpus Domini quotannis accipere; verum saepius iterandam Eucharistiae communionem existiment. Utrum autem singulis mensibus, vel hebdomadis, vel diebus id magis expediat, certa omnibus regula praescribi non potest: verumtamen illa est S. Augustini norma certissima: sic vive ut quotidie possis sumere. Quare Parochi partes erunt, fideles crebro adhortari, ut, quemadmodum corpori in singulos dies alimentum subministrare necessarium putant, ita etiam quotidie hoc sacramento alendae et nutriendae animae curam non abjiciant...

(Traducción; y exhortación a la comunión frecuente)

HOMILIA

ACERCA DEL EVANGELIO DE S. LUC, X, 29-37,

El piadoso Samaritano. *(De la caridad cristiana),*

El legisperito queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? Jesús, replicando, dijo: Un hombre bajaba de Jerusalem a Jericó, y vino a dar en

manos de salteadores, los cuales, despues de despojarle y cargarle de heridas, se fueron, dejándole medio muerto. Por casualidad bajaba un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo un levita, venido también por aquel sitio, llegó, le vió y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de camino, vino por cerca de él, y viéndole, se lastimó entrañablemente, y llegándose, le vendó las heridas, derramando en ellas aceite y vino, y habiéndole subido sobre su propio jumento, le llevó al mesón, y tuvo cuidado de él. Y al otro día, sacando de la bolsa dos denarios, los dió al mesonero, y le dijo; Ten cuidado de él, y lo que sea lo que encima gastares, yo al volver te lo pagaré.—¿Quién de estos tres te parece a tí haber sido prójimo del que cayó en manos de los salteadores?—Y él dijo: El que obró misericordia con él.—Y le dijo a él Jesús: Vé, y haz tú igualmente.

CONSTITUTIO APOSTOLICA

DE SACRO TER PERAGENDO IN DIE SOLLEMNIS COMMEMORATIONIS OMNIUM FIDELIUM DEFUNCTORUM.

Benedictus Episcopus

Servus servorum Dei ad perpetuam rei memoriam

Incruentum Altaris sacrificium, utpote quod a sacrificio Crucis nihil natura ipsa differat, non modo coelitibus afferre gloriam, et iis qui in miseriis hujus vitae versantur ad remedium et salutem prodesse, sed etiam ad animas fidelium qui in Christo quieverint expiandas quamplurimum valere, perpetua et constans Ecclesiae sanctae doctrina fuit. Hujus vestigia et argumenta doctrinae, quae quidem, saeculorum decursu, tum christia-

norum universitatem praeclarissimis affecit solaciis, tum optimum quemque in admirationem infinitae Christi charitatis rapuit, in pervetustis latinae et orientalis Ecclesiae Liturgiis, in Scriptis Sanctorum Patrum, denique in pluribus antiquarum Synodorum decretis expressa licet et manifesta deprehendere. Id ipsum autem OEcumenica Tridentina Synodus sollemniori quadam definitione ad credendum proposuit, cum docuit «animas in Purgatorio detentas fidelium suffragiis, potissimum vero acceptabili Altaris sacrificio juvari» eosque anathemate percutit, qui dicerent, sacrum non esse litandum «pro vivis et defunctis, pro peccatis, poenis, satisfactionibus et aliis necessitatibus». Neque vero rationem agendi huic docendi rationi dissimilem unquam secuta est pia Mater Ecclesia; nullo enim tempore destitit Christifideles vehementer hortari, ne paterentur, defunctorum animas iis carere utilitatibus quae ab eodem Missae sacrificio uberrime profluerent. Qua tamen in re hoc laudi christiano populo verti debet, nunquam ejus pro defunctis studium industriamque defuisse: ac testis Ecclesiae historia est cum fidei caritatisque virtutes altius insiderent animis, actuosiore tunc operam et reges et populos, ubicumque patebat catholicum nomen, in eluendas Purgatorii animas contulisse.

Ea ipsa profecto affecit tam incensa majorum pietas, ut plura ante saecula, in Regno Aragoniae, consuetudine paulatim inducta, die Sollemnis Commemorationis omnium defunctorum sacerdotes saeculares sacrum bis peragerent ter vero regulares; quod privilegium Decessor Noster immortalis memoriae Benedictus XIV non modo, iustis de causis, confirmavit, verum etiam rogatu Ferdinandi VI Hispaniarum Regis Catholici, itemque Joannis V Lusitaniae Regis, Litteris Apostolicis, die XXV mensis Augusti a MDCCXLVIII datis, ita produxit, ut cuilibet sacerdoti e regionibus utriusque Principi subjectis facultate

tem facerent ter eadem in Sollemni Commemoratione litandi.

Procedente autem tempore, permulti, tum sacrorum Antistites, tum ex omni ordine cives, iterum et saepius supplices preces Apostolicae Sedi adhibuerunt, ut ejusmodi privilegio ubique gentium liceret uti: eademque de re a proximis Decessoribus Nostris et a Nobismetipsis, in hisce Pontificatus Nostri primordiis, postulatum est haud semel. Nec vero dixeris, causas, quae ad propositum olim afferrentur, jam nunc defecisse: quin immo et extant adhuc et ingravescent in dies. Etenim Christifidelium, qui Missas in defunctorum solatium celebrandas vel quovis modo statuerint vel testamento legaverint, pia haec instituta et legata dolendum est partim deleta esse, partim ab iis negligi qui minime omnium debeant. Hoc accedit, ut ex iis ipsis, quorum explorata religio est, non pauci redituum imminutione cogantur, ad contrahendum Missarum numerum, supplices Apostolicam Sedem adire.

Nos igitur, denuo conscientiam eorum graviter onerantes, qui suo hac in re officio non satisfaciant, caritate in defunctorum animas, qua vel a pueris incensi sumus vehementer impellimur, ut omissa cum ingenti earum detrimento suffragio, quantum in Nobis est, aliquo pacto supleamus. Ea quidem misseratio hodie majorem in modum Nos permovet, cum, luctuosissimi belli facibus Europae fere omni admotis, cernimus ante Nostros poene oculos tantam hominum copiam, aetate florentium, immaturam in proelio mortem occumbere; quorum animabus expiandis etsi defutura non est propinquorum pietas, eam tamen necessitati parem quis dixerit? Quandoquidem vero communis omnium Pater divino consilio facti sumus, filios vita functos, Nobis carissimos et desideratissimos, volumus, paterna cum largitate, congestis e Christi Jesu meritis thesauris abunde participes efficere.

Itaque, invocato coelestis Sapientiae lumine, auditisque aliquot Patribus S. R. E. Cardenalibus e Sacris Congregationibus de disciplina Sacramentorum et Sacrorum Rituum, haec quae sequuntur in perpetuum statuimus.

I. Liceat omnibus in Ecclesia universa sacerdotibus, quo die agitur Sollemnis Commemoratio omnium fidelium defunctorum, ter sacrum facere; ea tamen lege, ut unam e tribus Missis cuicumque maluerint applicare et stipem percipere queant; teneantur vero, nulla stipe percepta, applicare alteram Missam in suffragium omnium fidelium defunctorum, tertiam ad mentem Summi Pontificis, quam satis superque declaravimus.

II. Quod Decessor Noster Clemens XIII Litteris die XIX mensis Maii a MDCCLXI datis concessit, id est ut omnia altaria essent eo ipso Sollemnis Commemorationis die *privilegiata*, id, quatenus opus sit, auctoritate Nostra confirmamus.

III. Tres Missae, de quibus supra diximus, sic legantur quemadmodum fel. rec. Decessor Noster Benedictus XIV pro Regnis Hispaniae et Lusitaniae praescripsit.

Qui unam tantummodo Missam celebrare velit, eam legat quae in *Missali* inscribitur legenda *in Commemoratione omnium fidelium defunctorum*; eandem adhibeat qui Missam cum cantu celebraturus erit, facta ei potestate anticipandae alterius et tertiae.

IV. Sicubi acciderit, ut Augustissimum Sacramentum sit expositum pro Oratione XL Horarum, Missae de Requie, cum vestibus sacerdotalibus coloris violacei necessario dicendae (Decr. Gen. S. R. C. 3177.—3864 ad 4), ne celebrentur ad Altare Expositionis.

Quod reliquum est, pro certo habemus fore, ut omnes catholici orbis Sacerdotes, quamquam sibi licebit die Sollemnis Commemorationis omnium fidelium defunctorum semel tantum litare, velint libenter studioseque insigni

privilegio uti quod largiti sumus. Impense vero omnes Ecclesiae filios hortamur, ut, memores officii, quo erga fratres Purgatorii igne cruciatos, non uno ex capite obligantur, frequentes eo die sacris, summa cum religione, intersint. Ita futurum certe est, ut, immensa refrigerationis unda ex tot salutaribus piaculis in Purgatorium defluente, frequentissime quotannis defunctorum animae inter beatos triumphantis Ecclesiae caelites feliciter cooptentur.

Quae autem hisce Apostolicis Litteris constituimus, eadem valida et firma perpetuo fore edicimus, non obstante quavis lege, antehac lata a Decessoribus Nostris, de Missis non iterandi,

Datum Romae apud Sanctum Petrum die X mensis Augusti anno MCMXV, Pontificatus Nostri primo.

P. CARD. GASPARRI,
a Secretis Status.

PH. CARD. GIUSTINI,
S. C. de Sacramentis Praefectus.

Loco ✠ Plumbi

Visa

M. RIGGI, C. A. Not.

Reg. in. Canc. Ap., N. $\frac{78}{15}$

Sacra Congregatio Rituum

URBIS ET ORBIS

DECRETUM DE TRIBUS MISSIS IN DE SOLLEMNIS COMMEMORATIONIS OMNIUM FIDELIUM DEFUNCTORUM CELEBRANDIS

Sanctissimus Dominus noster Benedictus Papa XV per Constitutionem Apostolicam sub die 10 huius mensis da-

tam, et privilegium trium Missarum in die sollemnis Commemorationis defunctorum celebrandarum a Decessore suo fel. rec Benedicto XIV Hispaniae et Lusitaniae ditio- nibus elargitum, et ipsas tres Missas quas idem Pontifex cuilibet sacerdoti in iisdem regionibus praescripsit legen- das, ad universam Ecclesiam benigne extendere dignatus est.

Ut autem omnibus innotescant praedictae Misae, sacra Rituum Congregatio, de ipsius Sanctissimi Domini Nostri mandato, ita in praesenti Decreto eas describit:

Prima Misa est, quae inscribitur in Missali Romano die commemorationis omnium fidelium defunctorum.

Altera, quae in eodem Missali habetur in anniversario defunctorum cum sequentia «Dies irae» et Orationibus, ut infra:

Oratio

Deus, indulgentiarum Domine: da animabus famulo- rum famularumque tuarum refrigerii sedem, quietis beati- tudinem, et luminis claritatem. Per Dominum.

Secreta

Propitiare, Domine, supplicationibus nostris pro ani- mabus famulorum famularumque tuarum, pro quibus tibi offerimus sacrificium laudis: ut eas sanctorum tuorum con- sortio sociare digneris. Per Dominum.

Postcommunio

Praesta, quaesumus, Domine: ut animae famulorum famularumque tuarum, his purgatae sacrificiis, indulgen- tiam pariter et requiem capiant sempiternam. Per Do- minum.

Tertia Missa quae legitur in Missis quotidianis cum sequentia «Dies irae» et Orationibus, ut infra:

Oratio

Deus veniae largitor et humanae salutis amator, quae sumus clementiam tuam: ut animas famulorum famularumque tuarum, quae ex hoc saeculo transierunt, beata Maria semper Virgine intercedente, cum omnibus sanctis tuis ad perpetuae beatitudinis consortium pervenire concedas. Per Dominum.

Secreta

Deus, cuius misericordiae non est numerus, suscipe propitius preces humilitatis nostrae: et animabus omnium fidelium defunctorum, quibus tui nominis dedisti confessionem, per haec sacramenta salutis nostrae cunctorum remissionem tribue peccatorum. Per Dominum.

Postcommunio

Praesta, quaesumus, omnipotens, et misericors Deus: ut animae famulorum famularumque tuarum, pro quibus hoc sacrificium laudis tuae obtulimus maiestati, per huius virtutem sacramenti, a peccatis omnibus expiatae, lucis perpetuae, te miserante, recipiant beatitudinem. Per Dominum.

Servatis de caetero Rubricis nec non peculiaribus Ritibus Ordinum propriis. Contrariis non obstantibus quibuscumque.

Die 11 augusti 1915.

A. CARD VICO, S. R. C. Pro-Praefectus.

L. † S.

Alexander Verde, Secretarius.

Cargas Telesiásticas

Los censos, anotados o no en el antiguo Oficio de hipotecas, subsisten y pesan sobre los bienes gravados, aun cuando no figuren asentados o mencionados en el nuevo Registro.

Conviene desvanecerse el error, que va cundiendo de día en día entre muchos censatorios, de haber quedado extinguidas las cargas reales eclesiásticas cuando no se trasladaron al moderno Registro de la Propiedad los asientos hechos en la antigua Contaduría, dentro del plazo que señaló en art. 401 de la vigente ley Hipotecaria. No han caducado los Censos, que pueden ser inscritos por los medios legales cuando el censualistata tenga a bien solicitarlo en forma: lo que tan solo ha caducado es el asiento que se hiciera en el antiguo Oficio: pero el gravamen impuesto sobre las fincas continúa vivo y sigue pensando sobre las mismas y contra los poseedores que vinieron satisfaciendo las pensiones y deben continuar pagándolas ellos y sus herederos, interin no se redima en el Obispado el capital. Así lo declaró el Sr. Juez de 1.^a Instancia de Tolosa, por sentencia de 19 de Abril último, confirmando con costas, otra del Tribunal municipal de Baliarain, en juicio verbal promovido por la Administración de Capellanías vacantes de la Diócesis de Vitoria, que reclamaba el pago de 123'75 pesetas por pensiones de un censo destinado a la celebración de misas.

Suponían el demandado y apelante que, no habiéndose trasladado a los libros modernos el asiento de toma de razón del censo que existía en los libros antiguos, había caducado, no sólo el asiento, sino también el censo, lo cual era un error crasísimo que no puede sostener ningún le-

trado, conforme a la doctrina debidamente aplicada por el Sr. Juez de Tolosa.

Es cierto que el artículo 401 de la nueva ley Hipotecaria, en virtud de lo que dispone la ley de 21 de Abril de 1909, establece que los artículos de los censos existentes en la Contaduría de hipotecas, no surtirán efectos si los interesados a favor de quienes se constituyeron o sus causahabientes no solicitan la traslación de los mismo en el plazo de dos años al Registro moderno, y el art. 402 dispone que transcurrido este plazo, caducarán de derecho los mencionados asientos.

Lo que la ley por tanto dispone, y de acuerdo con ella la regla 9^a de la Real orden de 25 de Febrero de 1911, es que si no se verifica la traslación de los asientos de la antigua Contaduría a los libros modernos, caducarán aquellos asientos, pero no puede caducar el censo, que tiene existencia y validez para los que lo otorgan y sus causahabientes, independientemente de su anotación o inscripción en el Registro de la Propiedad.

Se constituye el Censo, con arreglo a lo que dispone el artículo 1.904 del Código civil, cuando se sujetan algunos bienes inmuebles al pago de un canon o rédito anual, en retribución de un capital que se recibe en dinero; y según el art.º 1.628, los censos producen acción real sobre la finca gravada, y además la personal para el pago de las pensiones atrasadas. Estas disposiciones no hacen más que reproducir la legislación interior al Código. No exige, por tanto, el Derecho que para que se constituya y subsista un censo sea preciso que se inscribiera antes en la antigua Contaduría de hipotecas y ahora en el Registro moderno de la Propiedad, porque aquél se constituye y subsiste independientemente de la anotación e inscripción, la cual no tiene más objeto que perjudicar a un tercero que adquiriera la finca gravada, y por eso el art. 606 del Código civil esta-

blece que los títulos de dominio o de otros derechos reales sobre bienes inmuebles que no están debidamente inscritos anotados en el Registro de la Propiedad no perjudican a tercero.

La ley Hipotecaria ha sido llamada con razón ley de tercero; y son dignas de atención, e indican cual es el objeto de la ley las frases de la exposición de motivos de la de 1861, explicando las razones que movieron a la Comisión a separar las relaciones entre las partes, de las relaciones con otras personas, dejando aquellas subsistentes con arreglo al derecho civil independientemente de toda inscripción, y sujetando a las prescripciones de la ley Hipotecaria las relaciones que afectan o puedan interesar a distintas personas. Mientras no exista título alguno inscripto, rige el derecho civil; nacen o no los derechos reales con independencia de la inscripción, los terceros son o no perjudicados, sin que en ellos se mezcle la ley Hipotecaria. En el espíritu de ésta se combinan por lo tanto dos elementos: 1.º que exista un acto o contrato inscripto; 2.º que en ese acto o contrato intervengan no como interesados determinadas personas. Los que intervienen, y sus herederos, puesto que continúa su personalidad, son partes, son interesados; los que no intervienen, se llaman terceros. La ley Hipotecaria sólo se ocupa de estos terceros cuando existe un acto o contrato inscripto con relación al cual lo sea, y de ahí que el art. 27 de la misma dispone, «para los efectos de esta ley, se »considera como aquel que no haya intervenido en »el acto o contrato inscripto».

La ley Hipotecaria, y por consiguiente la inscripción en el Registro, es completamente independiente de las relaciones jurídicas que se originan de los contratos entre las partes que los otorgan y sus herederos, subsistiendo entre ellos los derechos y obligaciones que de aquéllos emanan, aun cuando no se haya inscripto el contrato en el

Registro de la Propiedad, y por esta razón la sentencia del Tribunal Supremo de 14 de Octubre de 1905 declara que, según reiterada jurisprudencia del mismo Tribunal, carece de la calidad de tercero para los efectos determinados en dicho artículo 27 y concordantes, el que por lo ostensible e indubitado del derecho reclamado no puede alegar ignorancia del mismo; y la sentencia de 31 de Octubre de 1906 declara, que tampoco amparan las inmunidades de la ley Hipotecaria al censatorio en el caso de venta de la finca, y menos si resulta que ha venido pagando el canon censal al adquirente del gravamen.

MARIANO ALVAREZ.

Admdor. gral. Capellanías de la Diócesis de Vitoria.

(De «Cooperador del Clero»).

NECROLOGÍA

El día 17 de Septiembre falleció confortado con los santos Sacramentos D. Federico Ramos Argüelles, Cura párroco de Hospital de Orbigo. Pertenece a la Asociación Sacerdotal de Sufragios y tenía acreditado el cumplimiento de cargas. Hace el número 320. (R. I. P.)

Su S. I. concede 50 días de indulgencia en la forma de costumbre.